

Danzas negras en el Perú

NICOMEDES SANTA CRUZ

Para tratar sobre la influencia africana en el Perú y América debemos tener en cuenta dos acontecimientos históricos previos al Descubrimiento del Nuevo Mundo: El dominio musulmán de España y las incursiones de los navegantes lusitanos por las costas de África.

La España que nos "descubre" y luego nos conquista, no era tan invicta como la pintan muchos historiadores, pues venía de padecer casi ocho siglos de dominación árabe: Del año 711, cuando los moros al mando del caudillo Tarik-Ben-Zayad derrotan a don Rodrigo en la batalla de Guadalete, hasta el 2 de enero de 1492, en que los Reyes Católicos, Fernando e Isabel, expulsan de Granada al último Rey moro Abú Abdallah (Boabdil).

Los navegantes portugueses, bajo los reinados de Enrique el Navegante y Juan II, realizaron un periplo por el continente africano buscando nuevas rutas al Asia para el tráfico de especias: En 1444 Nuño Tristán reconoció la desembocadura del Río Senegal; al año siguiente Diniz Díaz descubrió el Cabo Verde; en 1471 el mercader Fernando Gomes abrió la factoría de San Jorge de Mina e inició la trata de negros y comercio con Guinea. Entre 1481-95 Diego Cao toca la desembocadura del Congo y Bartolomé Díaz (1487-88) bordeó el Cabo de Buena Esperanza...

Así pues, los árabes, que durante dos mil años (desde antes de la era cristiana hasta fines del siglo XIX) fueron iniciadores y gestores irrenunciables a la trata de negros, y los navegantes portugueses del siglo XV, introdujeron el elemento negro en la Península Ibérica mucho antes que Colón se acercara a nuestro Continente.

Estos hechos son muy importantes porque la cultura "occidental" que nos traen los españoles y portugueses ya estaba influenciada por el elemento negro. Sobre todo en lo que respecta a cantos, danzas e instrumentos musicales.

LA ZARABANDA

El desaparecido folklorista y etnólogo argentino Carlos Vega, en su libro *El origen de las danzas folklóricas* afirma:

"Los ciclos africanos de cultura media que pasaron a nuestro Continente, y los de cultura primitiva, media y alta que estaban en él, no conocieron las danzas de parejas (hombre-mujer)".

Estuvo totalmente equivocado el profesor Carlos Vega cuando escribió tal desatinado. En la Costa de Guinea, a la novicia (*yao*) es un hombre quien le describe las delicias conyugales en simbólica coreografía del

acto carnal. Aparte de tales ritos de iniciación como el ya mencionado (y que bien nos mostrara Katherine Dunkham cuando nos visitara en 1951), hay en las culturas angolaconguenses una serie de danzas en tributo a la fecundidad ejecutadas por parejas de hombres y mujeres, tales como el *lundú*, que en América ha dado origen a la *rumba cubana*, el *samba brasileño* y la *zamacueca peruana* —madre, a su vez, de la *zamba argentina* y de la *cueca chilena*—. Por supuesto que Carlos Vega también niega o discute estos hechos.

Lo cierto es que la España que nos conquista y el Portugal que coloniza Brasil ya poseen en pleno siglo XVI danzas prohibitivas, que los estudiosos llaman *picarecas* y que en verdad no eran otra cosa que crudas representaciones coreográficas del acto copular.

Y yo me pregunto: ¿Cómo es posible que una Europa acabada de salir de la Edad Media —dominio absoluto del clero— practicara danzas que por mil años o más le estuvo vedado siquiera imaginar? ¿De dónde procedían estos bailes como el *fado*, la *calenda*, el *ondú* y la *zarabanda*?

El mismo libro de Carlos Vega nos dice, páginas adelante:

"... España ha hecho sentir en varios órdenes su característica influencia. El estilo español, la 'escuela española', se percibe también en las danzas.

"La Zarabanda aparece en España hacia 1580, pues algún tiempo debió transcurrir antes de que la prohibición de 1583 prescribiera doscientos azotes a los cantores, condenara a galeras a los infractores y desterrara a las infractoras".

Prosigue Vega citando al Padre Mariana (1592), quien dice que la Zarabanda "ha salido por estos años" y que es "tan lascivo en las palabras, tan feo en los meneos que basta para pegar fuego aun en las personas muy honestas (...)" lo que se sabe es que se ha inventado en España".

Por su parte, Curt Sachs en su socorrida *Historia Universal de la Danza* dice "En este punto coinciden todas las fuentes antiguas: la zarabanda es una pantomima sexual de insuperable expresividad".

Pero lo que nadie dice del origen de la zarabanda quizá lo encontremos en la obra de don Fernando Ortiz (*La africanía de la música folklórica de Cuba*):

Sarabanda mpe ma-nyingu,
Sarabanda Kimbisa kimbansa.

Porque Sarabanda —según nos dice Ortiz— es una antigua divinidad del Congo, cuyos versos, arriba citados, forman parte de un canto pentatónico *kimbisa*, himno dedicado a Sarabanda, deidad guerrera cuyos fieles entonan el canto erótico *Xioma longo* o *Chamalongo*, de las voces congas *Xioma* "muy fuerte" o "irresistible" y *longo* "lujuria", "apetito sexual".

EL LUNDU

Otro tanto ocurre con el *fado*, canción popular portuguesa, especialmente cantada en Lisboa y Coímbra y originada en el africano *lundú*. Con el nombre de *doce lundu chorado* ("dulce lundú llorado") ya era prohibido por el Rey D. Manuel I (1445-1521) para reaparecer durante todo el siglo XVIII como *lundum* en los salones de la Corte de Portugal y como *ondú* en los salones limeños, enseñado por profesores negros, en sus dos versiones: *ondú floreado* y *ondú con intención*. De la misma manera que al *lundú* (*lundú*) se le suprime con la "l" —su verdadera esencia erótica, en la norteña Villa de Santiago de Miraflores a una danza de negros esclavos, de la que hoy sólo queda el canto que conocemos por *Saña*, se le suprime ahora también la "l" en la fuga, y se canta:

al undero le da
al undero le da
al undero le da ¡zaña!
al undero le da...

Cuando lo correcto es "al *lundero* le da", ya que posiblemente se trataba del bailarín de *lundú*, llamado *lundero* por la misma razón que al bailarín de *rumba* se le dice *rumbero*.

(CONTINUARA)

Vicente Vásquez, el mejor guitarrista peruano de temas negroides - Conjunto "Cumanana" de N. Santa Cruz